

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 a 12 y de 4 a 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

C. USON, OCULISTA

VENTA EN PROPORCION

Por disposición del dueño del establecimiento de Funeraria de la plaza del Poeta Zorrilla, núm. 11, se vende en condiciones favorables el indicado establecimiento.

Para tratar de esta venta podrán entenderse con el encargado del mismo.

Bacalao Escocia. Casa Pedreño Murcia.

Ocasión

Historia de España, de Morayta; nueve tomos en lujo; precio baratísimo.

«La Covachuela», librería de José María Romero. Trapería, 62.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65.—Murcia.

LA PINA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de Gonzalez Adalid (antes Aljezares) núm. 10

Especialidad en vino Montilla a 2 pats. botella, marca Ricard Navarro.

Vinos de Jumilla a 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, a 30 idem idem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 plas.

Servicio a domicilio.

EL CORSÉ PARISIEN.

El Corsé Parisien ofrece a las señoras y señoritas que deseen vestir con gusto y elegancia un gran surtido de corsés, último modelo para la presente temporada, a precios módicos, como podrán ver las señoras que visiten esta casa.

Se hacen a medida todos los modelos conocidos de París y Londres, como igualmente aquellos que tanto reprimen el vientre y que son tan cómodos a las señoras obesas.

10,000 corsés, elegantes formas, a precios baratísimos y de mucha duración.

Manuel Gonzalez, calle de San Cristobal n.º 6, frente a correos.

AL DIA

Para el Magisterio español.

Hemos recibido una circular dirigida al Magisterio y profesorado español por acuerdo de la Junta directiva de la Sociedad «Unión Ibero-Americana», en ruego de su opinión sobre la conveniencia de que ejerzan la enseñanza en América el mayor número de profesores españoles que sea posible, sin menoscabo alguno de los intereses de la cultura española.

«En un principio dice la circular el personal para las instituciones docentes se ha buscado en las naciones más adelantadas de Europa, pero desde hace algunos años manifiestan marcada preferencia a los de España, enviando aquí agentes en demanda de profesores de todos los ramos del saber para la enseñanza oficial y privada o dirigiendo solicitudes con igual fin.

Han ido a dichas repúblicas y permanecen en ellas, algunos profesores españoles; pero, en opinión de esta Sociedad, su número debiera ser, y debe procurarse que sea mucho mayor.

Nuestros compatriotas tienen, por razón del idioma y tratándose del Magisterio, una condición excelente, un motivo de preferencia y superioridad grande, y sólo se necesita, para hacerlas valer, que la numerosa juventud dedicada en España a la carrera de enseñanza en sus diferentes grados, conozca y estime aquellos países por desgracia harto ignorados, y se disponga a ejercer en ellos con fruto el Magisterio.

La «Unión Ibero-Americana», promete que tan pronto encuente con adhesiones de individuos del Magisterio, conformes con el proyecto, comunicará a los ministros de Instrucción pública de las naciones transatlánticas de nuestro origen, la existencia de un núcleo de maestros y catedráticos españoles dispuestos a ejercer en América su altísima misión.

A medida que haya ofertas positivas de dichos ministros, la indicada Corporación las irá poniendo en conocimiento de los profesores inscriptos.

DESDE RICOTE

(Trabajo de un hombre ilustre)

II

Yo deseo que todos, absolutamente todos los niños, sean, no esos ángeles pintados, de alas de carmín y de esmeralda y rubios cabellos, gólos graciosos de un señalado cielo; sino esos otros verdaderos ángeles, frescos, ágiles y alegres, de lindos piecitos, encantos de sus madres, que se los comen a besos, adorno y esperanza de la tierra.

Bellos en su sueño, bellos en sus juegos, más bellos en su llanto, guardames su salud y su hermesura hasta dejarlos en las franteras de la adolescencia.

Yo deseo que los jóvenes ejerciten sus fuerzas en el gimnasio, su inteligencia en las escuelas, y su sentir en los nobles actos. Que revele su piel, en su color tostado, la influencia tónica del sol y del gran aire; y no el blanco apagado del rostro, la luz difusa y la atmósfera viciada del café.

Que busquen la sociedad amena y digna; que soporten sus brillantes ojos de un corazón virginal la escrutadora mirada de sus deudas; y no que huyan como avergonzados de sí mismos, o vayan a perder las horas [que nunca más volverán] en esos lupanares, focos de vicios, de enfermedad y de vergüenza, que no sé como consiente la civilización.

Yo deseo que entrado en el periodo fecundo de la vida, trabaje el hombre en aquello que más se ajuste a sus inclinaciones, y halle en tan santo trabajo amplias satisfacciones a sus necesidades.

Como esposo, como padre, como hombre, en todo esto y para todo esto no debe el hombre carecer de nada. Yo deseo que en el último periodo de la existencia, cuando los cabellos blancos adornan su cabeza como con una corona de respeto, no haga más el contento feliz anciano que gozarse en sus hijos y en los hijos de sus hijos, consejero de la familia y del pueblo, objeto sagrado de pública estimación.

Y cuando llegado a la decrepitud, cumplida en toda parte la ley del organismo, suene el instante de la eterna despedida, que su vivir se extinga dulce y tranquilamente, allá en una tarde de otoño, al ponerse el sol entre nubes de grana, sentado en el sillón del abuelo, debajo del árbol de la muerte que para él, al nacer, plantó su padre.

CANTARES

«Si tu pecho no me adora
no me dá pena maldita»
que con no quererte yo,
me libro ya de fatigas.

«A las rejas de la cárcel
no me vengas a llorar»,
venme a traer dos pesetas,
que eso me gustará más.

«Yo me arrimé a un pino verde
per ver si me consolaba»,
pero ni me consolé
ni el pino me dijo nada.

«Los ojos de mí morena
se parecen a mis males»,
ye no se en qué; pero así
lo dicen en los cantares.

Mal.

EL CUENTO SEMANAL

Hemos recibido el último número de «El Cuento Semanal», que es debido a la pluma de la notable escritora Blanca de los Rios de Lampérez.

Son las ilustraciones de Juan Francés.

El cuento se titula «Las hijas de D. Juan», y es una verdadera joya literaria que no queremos alabar, porque el nombre de la autora garantiza el trabajo.

Lo recomendamos muy eficazmente a nuestros lectores, seguros de que su buen gusto les hará saborear un plato exquisito.

Profesor de francés

Abbé Fleux, sacerdote francés. Diez años de práctica. Exitos seguros. Precios sumamente económicos.

Zambrana, 15, 3.º Murcia.

Postales

Se han recibido nuevas colecciones en casa de Clementes Platero

